



GEORGES VANTONGERLOO (1886-1965) .-

Su mundo y el proceso creador de nuestro tiempo .-

Ignacio Pirovano .- Buenos Aires 11 de nov. 1965.-

Querer situar a Georges Vantongerloo , desentrañando el secreto de su mundo , no es cosa sencilla . Muchas razones conspiran contra ello . Vivimos una época que se distingue por la orientación sectaria y tendenciosa de la información .

Por ello no nos sorprenda el comprobar que difícilmente lograremos seguir la pista de nuestro artista a través de enciclopedias , historias del arte , revistas de vanguardia , ni aún en monografías especializadas en arte abstracto por ejemplo , donde voluntaria e involuntariamente se desconoce en toda su trascendencia la posición de Vantongerloo , su real aporte al proceso creador de nuestro tiempo .

Felizmente nosotros vivimos muy lejos y no estando atrapados por la distancia en las redes de la confusión generalizada , nuestra condición de argentinos nos permite , al ejercitar una de nuestras cualidades esenciales , detectar la calidad y valorar lo excepcional .

Porqué conviene puntualizarlo y es justo documentarlo : mientras en Europa casi se ignora la existencia de este renovador , que en el retiro de su pequeño taller en París , gestaba una de las grandes concepciones del arte actual , en Buenos Aires , un grupo de artistas , informados gracias a ese certero intuir las nuevas formas de la visión que distingue al talento generoso de Tomás Maldonado , habla desde hace muchos años de Vantongerloo , de su personalidad , de sus escritos , del lugar trascendente que ocupan sus investigaciones y sus realizaciones artísticas .

Así llegamos muchos argentinos y por nosotros otros sudamericanos al 7 Impasse du Rouet , en ese barrio de Alessia , donde Vantongerloo afable , con su sonrisa jovial y su contextura flamenca nos abría su soledad sorprendido y feliz de varla interrumpida por estos jóvenes de allende el mar , que ellos sí lo comprendían : "Pero ... será posible , será posible que aquí prácticamente se me ignore , y que allá lejos sepan de mi existencia ? ." Y abría sus puertas a los que ávidos de conocimiento , llegábamos a él , deseosos de penetrar en ese "mundo" clave tantas veces presentido .

Habíamos cruzado el umbral de la puerta blanca de Vantongerloo , puerta que permanece cerrada a los que llegan a él con la intención de especular con su amistad . Habíamos conquistado su confianza y llegaríamos a provocar su confianza , la confianza de este hombre "libre" de verdad y su lento aprendizaje en el no claudicar que nos iría develando con ejemplar generosidad .

A nuestra comprensión se iba abriendo ese mundo simple y maravilloso donde todo se encadena siguiendo la lógica más pura , donde cada conquista se afirma a través de las distintas etapas de su evolución creadora .



Vantongerloo nació en Amberes el 24 de noviembre de 1886 .

Desde joven comprendió que el hombre es "el hombre y su circunstancia"

Qué el haber nacido en un lugar y en una fecha determinada configura una realidad . Qué se inicia el viaje con un bagaje recibido y que deberá aceptar condicionando a él su responsabilidad .

Es por esto qué fué perfectamente lógico y natural para él , preocupado desde niño por las maravillas que a sus ojos presenta el universo y su infinita capacidad de emocionarse ante el espectáculo de la belleza o de la sensibilidad , encaminar sus pasos hacia la Escuela de Bellas Artes de su ciudad .

La congénita humildad que lo caracteriza hace qué solo acepte lentamente y tome conciencia de sus verdaderas condiciones ; cada vez qué un éxito premia sus esfuerzos , se sorprende ; becas , protecciones oficiales lo confunden ; sin embargo debe aceptar finalmente qué ellas condicionan una realidad .

Honores y distinciones alcanzadas desde joven , templan también su carácter al enfrentarlo por primera vez con el juego de las ambiciones personales . Ha comenzado la lucha qué se presenta ante su azorada ingenuidad . Medita esos grandes-pequeños problemas de los hombres y trata de comprenderlos . Su tolerancia lo lleva a aceptar al mundo tal cual es .

De inmediato comprueba las deficiencias de la enseñanza oficial del arte y trata de superarlas con su inteligencia .

Observó qué los hombres se dividen en los qué solo adquieren sus conocimientos a través de la limitación impuesta por la percepción alcanzada a través de sus sentidos y los qué asumen la responsabilidad de complementarlos con la suma de las llamadas "facultades" , esas condiciones inherentes al hombre y qué al serles concedidas por Dios , lo hacen a su imagen y semejanza .

Medita la "obra de arte" a travéps de todas sus facetas . Poco a poco Vantongerloo va desentrañando el verdadero significado de sus esencias , de sus condiciones inherentes .

Así comprende qué "construir" est-ese concepto esencial que sus profesores eran incapaces de aclarar- no es sino "establecer las relaciones adecuadas entre las cosas".

Medita estas relaciones.

Observa, por ejemplo, que el sonido tiene por complemento el silencio; que el volumen tiene por complemento el vacío. Que el sonido y el silencio pertenecen a la noción de tiempo (música-poesía); que el volumen y el vacío, pertenecen en cambio a la noción de espacio (arquitectura, pintura, escultura).

Y adora el espacio.

Se apasiona por su belleza y por la dilucidación de sus misterios.

Comprueba que lo visible de la creación esconde lo invisible de la misma.

Nuestros sentidos sólo captan lo visible de la creación, el objeto, es nuestro espíritu, nuestra sensibilidad, nuestra intuición o nuestra inteligencia, que captará la parte invisible de la misma, que sin embargo existe -con la misma fuerza de lo visible- en el mundo y trasmundo creado por Dios.

Esta noción, como lo destaca Vantongerloo, está ligada a la noción de alma.

Lo visible y lo invisible de la creación forman la armonía total que representa a su vez la ley de la unidad. Pero para que esta unidad exista deberá contener composición exacta, partición justa, equilibrada proporción, al trasponerla en una "obra de arte", justamente, esas "adecuadas relaciones entre las cosas". Si logra esta unidad, coincidirá entonces con las leyes de la naturaleza, que ellas sí no fallan nunca, concientes de integrar, de formar parte, de responder a la armonía suprema.

Esta unidad, esta armonía, no es otra cosa pues, que la expresión de la VERDAD.

Tiene conciencia de que la sensibilidad, el talento del artista-intérprete, siempre que se realice con autenticidad, se filtra en cualquier campo donde sus preferencias estéticas lo lleven, y el arte no puede juzgarse dentro de las limitaciones de ninguna preferencia.

El campo de la creación es infinito, todo es posible en arte, siempre que se trabaje con sinceridad con un lenguaje apropiado y una técnica exacta. "Cada artista es libre de expresarse con la pureza de su mirar, nos dice, y será en esa pureza justamente donde se escondará aquella unidad, esa armonía que hace a la esencia de toda obra imperecedera."

Desde siempre el artista ha procurado desentrañar el secreto de esa esencia, la diferencia que hace de un cuadro o de una escultura una obra maestra y de otra sobre el mismo tema una que no lo es. "creo haberlo descubierto, nos dice, la esencia de la obra de arte reside, para mí, en la capacidad del artista de transmitir VIBRACION!".

Se ha hablado, es cierto, de soplo creador; Stendhal de crystalización en los misterios del amor y del odio; de la simpatía y de la antipatía; nosotros sabemos de la desolación de un cuarto vacío, de una casa abandonada, y hasta del mutismo en que entran los objetos que nos rodean no bien se insinúa una ausencia.

Vantongerloo aporta con esta comprobación una de las grandes aclaraciones para captar el sentido de lo bello.

Comprueba que el "infinito", al manifestarse en cualquiera de sus formas, también se traduce en permanente vibración, reina absoluta del espacio.

Al captarla, desarrollarla y trasponerla como motivación creadora, en sus múltiples matices y posibilidades, Vantongerloo crystaliza una de sus grandes conquistas en el campo de la creación.



Continuador directo de los neopresionistas, en su período inicial, comprende que la representación visual que aprehende un instante fugaz de los fenómenos de la creación, no es sino un caso límite en el continuo devenir en el que estamos sumergidos, y se dedica apasionadamente a investigar la continuidad de sus misterios.

Pero las "circunstancias" continúan actuando.

La guerra del 14 conmueve toda su sensibilidad sensibilizada y comprueba que no se puede "existir", en el profundo sentido de la palabra, sino en libertad, en los pocos períodos llamados pacíficos que nos depara la época convulsionada en que nos ha tocado vivir.

Pero Vantongerloo decide utilizar toda experiencia como fuente de clarificación de ideas y afirmación de puntos de vista, capitalizando en ese sentido todas las circunstancias.

Utiliza su largo confinamiento en Holanda para desarrollar sus ideas, fijando su pensamiento a través de sus escritos y realizaciones.

En 1918 termina la guerra. La presencia de sus obras en los salones de arte lo habían situado en la legión de los artistas oficiales. Al enfrentarse con las clasificaciones, compartimentos estancos, etiquetas supuestas e impuestas por los hombres, y comprobar el alcance de esas maniobras, decide liberarse.

Vuelve a Bruselas, el Ministerio de Bellas Artes trata de atraparlo nuevamente; gana concursos, pero en el momento de firmar el contrato, Vantongerloo rehúsa, no se deja atrapar y emigra, instalándose en Francia en Menton, de 1920 a 1928.

Pero antes de dar curso libre a sus realizaciones deberá entablar una batalla más.

Después de la guerra, una ola destructiva, nihilista, que da como fruto el "horrorismo" o la nada, invade vastos sectores de la creación artística.

Pululan los "ismos".

Ha comenzado el reino de DADA.

Vantongerloo, anti-dada por antonomasia, no podía permanecer indiferente, se enrola en el grupo Abstracción-Creación, luchando para defender el reino de la construcción colabora en Dei Stigl.

Aunque comprende la legitimidad del aullido, fruto de la responsabilidad que tiene el artista de comprometer su lucidez en aras del testimonio, prefiere exaltar al hombre en sus mejores posibilidades que documentarlo a través de obras que reflejen dramáticas situaciones.

La obra destructiva hace aflorar bajezas y debilidades. Comprueba que "llegan" más fácilmente los arribistas, los misticadores, que aparentan lo que no son, los farsantes; que el mundo es de y para los mediocres. Pero sabe que ese "llegar" no es llegar, que los que se creen ganadores en realidad se han perdido a sí mismos y que es necesario, en cambio, "perder", en el sentido mundano de la palabra, para ganar el pequeño lugar que a cada uno le corresponde en el juego final de los valores.

Dispuesto a conquistarlo, igual que cuando joven, Vantongerloo vuelve a hacerse a un lado dejando el camino libre a la competencia desleal. Ya no perseguirá museos, ni galerías, ni marchands contarán con él para sus planes y programas.

Sólo rara vez en el curso de su vida, casi siempre promovido y convencido por su fiel amigo y profundo admirador de toda la vida, el gran artista, arquitecto Max Bill, Vantongerloo participa de alguna exposición.

A Buenos Aires llegó integrando la de Arte Contemporáneo que organizada por Leon Degand, Marcelo De Ridder, expuso en 1949 en el Instituto de Arte Moderno, en que nuestro público por primera vez pudo apreciar las corrientes más avanzadas del arte actual. Recién en Noviembre de 1962, a los 76 años de edad, siempre Max Bill lo convence y expone su primer gran retrospectiva en la Marlborough Gallery de Londres.

La cronología de sus realizaciones, universalmente documentada, sitúan a Vantongerloo en la historia del proceso creador de nuestro tiempo.

De 1914 a 1916 aunque sus obras tienen ya como sujeto el espacio, Vantongerloo lo expresa todavía a través de la naturaleza.

De 1917 a 1936, su concepción se realiza estudiando la relación de los volúmenes a través de las leyes de la geometría.

De 1936 a 1938, se inicia el período de las llamadas "funciones" de líneas verticales, horizontales, curvas y de colores.

A partir de 1938 y hasta 1942 elabora el período que denomina del "espacio libre" para evolucionar, a partir de 1942, sobre el tema infinito del "espacio creación".

La representación tradicional ha hecho crisis. La época exige algo más.

Todo el mundo del arte de esos días se encuentra en una misma encrucijada.

Intuida en la intimidad de cada artista como una necesidad, la justificación de prescindir del objeto se hace patente a través de un acto fortuito:

Kandinsky al meditar sobre la razón que lo lleva a dar vuelta la tela del cuadro figurativo que pintaba, para saber si estaba bien construido, comprende entonces que las reglas que hacen a la esencia de la obra de arte son independientes del tema elegido para su realización.

Desde entonces el arte pudo prescindir de la figuración tradicional.

Vantongerloo, artista cabal, al ser expresión de su tiempo responde también a esa problemática.

Hasta 1917 hemos visto que aunque ya supedita el tema figurativo de sus cuadros al espacio, los expresa todavía a través de la naturaleza.

Ese mismo año Vantongerloo ejecuta sus "Construcciones en la esfera". Ya no son esculturas propiamente dichas, por cuanto no contienen ni representan un sujeto tomado de la naturaleza.

"Puntos en el espacio" realizado en ese mismo año inicia el período



de sus estudios en el espacio liberado de toda figuración tradicional.

Ya no se preocupará en realizar "obras de arte" como se entendían hasta entonces sino que expresará a través de sus realizaciones sus ideas y pensamientos.

Si es cierto que Vantongerloo también ha partido del objeto, al enfrentarse ahora, con objetivos tan distintos, deberá descubrir otra manera de expresar esta nueva belleza, otra técnica y otro lenguaje.

Vantongerloo toma conciencia de que no es legítimo traducir nuevas concepciones artísticas a través de técnicas conocidas y trilladas, otra forma del pasticho, del estancamiento en formas perimidas.

Los nuevos descubrimientos exigen nuevos medios de expresión. Y Vantongerloo inventa una técnica perfecta y un lenguaje absolutamente personal para expresarse.

Estas fueron las proposiciones capaces de engendrar en sí mismo un nuevo tipo de belleza que Vantongerloo aporta al campo creador.

"Engendrar formas nuevas, reflejar el proceso generativo de las mismas, los fenómenos que lo provocan o estos mismos fenómenos en movimiento, evolucionando en continua transformación".

Al meditar sobre ello: engendrar belleza en sí mismo en vez de tomar como hasta entonces temas o motivos ya existentes, formas ya generadas, ya formadas, propuse al volver de Europa, en 1950, denominar "Arte Generativo" al que es capaz de crear siguiendo estas motivaciones, este campo virgen, en que Vantongerloo de los primeros se a ventura.

Desde 1959, Eduardo Souto y Miguel Angel Vidal, como jefes de fila, deciden adoptar esta denominación para sus realizaciones.

También se vincula directamente con Vantongerloo todos los artistas que integran ese movimiento renovador de nuestros días, que se conoce bajo la denominación internacional de "Nueva Tendencia" donde se ubican maestros compatriotas Le Parc, Gerda Rosal, y Sobrino, que integran el grupo de la "Recherche Visuel" de París y tantos argentinos que en Europa o en nuestro país, participan contemporáneamente de uno de los más avanzados e interesantes movimientos de investigación y de vanguardia del arte actual cuyo aporte esencial ha sido el de incorporar al quehacer artístico el concepto de transmitir vibración y al de su temática como protagonista el espacio.

Qué lejos estamos de los que solo pretenden a través de sus realizaciones provocar simplemente fenómenos ópticos !! del OP ART !!

Las deducciones de Vantongerloo continúan en una notable aproximación con las de los hombres de ciencia y los técnicos de nuestra época.

El estudio de la vibración y de los misterios que encierra la creación presiguen: estudia los movimientos de acción y reacción, de atracción y repulsión que mueven al universo; comprueba que todo el



espacio está poblado de material radiante, de radioactividad. Entonces comprende la trascendencia que tiene considerar los cuerpos como radioactivos y sintetiza su pensamiento:

"Hay dos formas de conocimiento universal, nos dice, el que todo lo explica por la gravitación universal, utilizando la geometría euclidiana como único medio de medir todo lo que hay en este universo, o bien aquel que sabe que todo en el universo es "ENERGIA" en vías de transformación, para el cual la gravitación universal y los datos suministrados por la geometría euclidiana sólo son casos límites de esa energía en continuo movimiento. Los cuerpos, los objetos, nos confirma, son o contienen energía que actúa o reacciona. La Tierra es una energía más, como el resto del universo, actúa sobre los otros cuerpos, no como un objeto que se desplaza, sino por "radioactividad".

Científicamente el universo ya no puede ser concebido solo geométricamente, no puede ser tampoco medible por el sistema anterior. La teoría de la relatividad ha dado por tierra con lo que se sustentaba hasta entonces. Y Vantongerloo se pregunta: "Siendo todo energía debe el universo medirse por otro tipo de sensibilidad?... Porqué quedarnos atrás de la época que nos ha tocado vivir?... Porqué no avanzar con ella?... Si hace 200 años era una utopía y ni se concebía el cine, la radio, la televisión... porqué negarle al arte la posibilidad de seguir también rumbos nuevos?..."

Y las respuestas de Vantongerloo se concretan en sus cuadros, en las esculturas y las formas que su inagotable capacidad creadora le suministra.

Ha llegado el momento -nos dice- en que es más importante comprender los fenómenos que discutirlos o ignorarlos. También lo bello puede encontrarse en lo universal. Ha llegado el momento de superar al hombre, al objeto, a la materia o a los espectáculos de la naturaleza para crear belleza buscando más allá.

Para terminar: "la pintura, lo que nosotros llamamos pintura, la que está realizada en colores en una superficie plana, expresando los pequeños problemas de los hombres, psicológicos, poéticos, no se podría utilizar para expresarse los medios de transformación de la materia, la radiación, engendrando y mostrando la belleza de los secretos de la creación?... La escultura, pretendido volumen, perdería acaso expresando también los cuerpos y sus radiaciones?... Qué vasto campo para las futuras generaciones!... Crear el Arco Iris la Aurora Boreal, y las mil otras bellezas que encierra el universo de extrema belleza!... No pintando el Arco Iris tal cual es, un faccínal, pero engendrar belleza siguiendo la que encierra los "INCÓGNITOS/RAWLES"!... Porqué no?... El Hombre también ha descubierto el átomo... Solo se trata del modo de trasponerlo para utilizarlo encontrando el modo de expresarlo".....



Y con su sonrisa enigmática y la ironía que emanaba de sus pupilas intensas, Vantongerloo nos vuelve a susir en graves meditaciones. Todo el campo creador se abre virgen ante nosotros.

IGNECIO PIROVANO

Buenos Aires, 11 de noviembre de 1965.

Conferencia pronunciada en el Museo Nacional de Bellas Artes, auspiciada por el Excmo. Sr. Embajador de Bélgica en Buenos Aires, con motivo de la visita oficial a la Argentina de los Reyes de Bélgica y en homenaje al gran creador belga, recientemente fallecido.